

JOSÉ FALCÓN, *Escritos Históricos*, Asunción, Servilibro, 2006, 243 páginas. Edición y estudios preliminares de **Thomas L. Whigham** y **Ricardo Scavone Yegros**.

Si hasta hace poco tiempo prevalecía en Paraguay una cultura dominante en el campo historiográfico poco permeable a las solicitudes procedentes de las Nuevas Historias -que no tuvieron prácticamente recepción alguna- el nuevo contexto histórico abierto a partir de los años 80 por los procesos de redemocratización y de integración regional se constituyeron en motivaciones suficientes para explicar la presencia, si bien de manera muy recatada aún, de nuevas perspectivas temáticas y metodológicas. La necesidad de divulgar testimonios que contribuyan a ampliar el conocimiento histórico o a desarticular un repertorio de imágenes históricas con las que monóticamente se ha caracterizado la realidad política y social paraguaya es un ejemplo de tales tendencias, como bien lo muestra el libro que comento. Se trata de una obra breve pero de cuidado diseño, fruto en gran medida del buen hacer de quien estuvo a cargo de su edición, Ricardo Scavone Yegros, en la que se recogen tres escritos inéditos del paraguayo José Falcón, actor, testigo y escritor de principal importancia en el Paraguay del siglo XIX. Nacido en Asunción en 1810, creció en Santa Rosa de las Misiones, en el extremo sur del país, quedando su educación en manos de su tío, don Bernardo Pérez Grance, uno de los hombres más ricos de la provincia y de cultura apreciable. Con poco más de 30 años, culto y educado, Falcón fue llamado por el presidente Carlos Antonio López para ingresar al servicio público como Oficial de la Secretaría de Gobierno. Ocupó luego los cargos de Juez de Paz de la Catedral, Juez del Crimen y Ministro de Relaciones Exteriores. Durante la Guerra contra la Triple Alianza (1864-70) fue nombrado Ministro de Gobierno y acompañó en ese carácter al mariscal Francisco Solano López hasta Cerro Corá, donde fue apresado por las fuerzas brasileñas. Falleció en Asunción, en 1881.

Esta edición inserta, en primer lugar, lo que se decidió denominar *Apuntes y documentos históricos 1840-1870*. Se trata de la últi-

ma parte de lo que morfológicamente podría definirse como un Compendio de historia del Paraguay, que Falcón redactara sobre la base de documentación procedente del Archivo Nacional de Asunción, cuyo recorte cronológico se sitúa entre 1811 y la conclusión de la Guerra del Paraguay. Su elaboración se vio facilitada a partir de 1854, cuando el presidente Carlos Antonio López le encomendó organizar y dirigir el Archivo Nacional, en el que trabajó por muchísimos años, convirtiéndose en el mayor conocedor y estudioso de sus fuentes documentales. En segundo término se transcribe el diario que José Falcón llevó durante su cautiverio y su destierro en el Brasil, al término de la Guerra contra la Triple Alianza, iniciado en los primeros meses de 1870. Se está ante un texto valioso, que bien podría asimilarse a la llamada *literatura del yo*, cuyo contenido abarca desde el momento en que fue tomado prisionero, su posterior embarque hacia Río de Janeiro y su estadía en esa ciudad brasileña hasta su regreso a Asunción. Finalmente se publica la *Memoria Documentada de los territorios que pertenecen a la República del Paraguay*, cuyo manuscrito original, de puño y letra de Falcón fue hallado en la Colección Manuel Gondra, perteneciente a la Universidad de Texas. Se trata de la exposición de límites con Argentina, cuando ya habían sido finiquitados los tratados con el Brasil, sobre los títulos paraguayos sobre el Chaco, las Misiones y las tierras de Pedro González y Curupaity, elaborada también sobre la base de documentos del Archivo Nacional de Paraguay. Pero además de las valiosas argumentaciones sobre los límites, Falcón asienta, en los últimos capítulos de la *Memoria*, juicios sobre la Guerra del Paraguay de particular interés, por tratarse, como apuntáramos, de un testigo que veía ocupada a su patria y padecía sus consecuencias.

Los tres textos incrementan, indudablemente, el conocimiento de la realidad histórica del Paraguay, en varios sentidos. En primer término nos dicen mucho sobre José Falcón y su participación en el proceso de construcción nacional, en segundo lugar añaden datos de interés al siempre vigente y crucial tema de la Guerra de la Triple Alianza y finalmente los argumentos sostenidos por el mismo Falcón en sus textos, contribuyen a reflexionar sobre la actual estación

historiográfica en Paraguay. Para todo esto, sendos estudios preliminares, con el peculiar talante de cada uno de sus autores, vienen, asimismo, en nuestra ayuda. Es bien conocida la producción del historiador norteamericano Tomás Whigham sobre el Paraguay, entre cuyos antecedentes pueden mencionarse *El Paraguay bajo el Dr. Francia* (1996) y *The Paraguayan War, Causes and Early Conduct* (2002). En el capítulo introductorio a esta obra, Whigham principia una valiosa tarea de desarticulación de la imagen histórica de Aislamiento con la que de manera monolítica se ha caracterizado la realidad política y social paraguaya del siglo XIX. Para ello se empeña en mostrar a Falcón como expresión de las “luces atenuadas” que ese país mostraba en su plano cultural e inserto en un mundo cultural diminuto en el que, sin embargo, había quienes encarnaban la “resistencia” a esa realidad aislacionista, exteriorizando un interés manifiesto en el mundo más amplio, formulándose preguntas sobre sí mismos y sobre su sociedad y que, aunque en susurros, tenían cosas importantes que decir. Esto no es un aporte menor porque hasta el presente la literatura especializada ha asumido al Aislamiento como punto de partida incuestionable para cualquier análisis de la realidad decimonónica de ese país. El segundo estudio preliminar, a cargo de Ricardo Scavone Yegros, especialista en historia diplomática, cuyas trabajosísimas investigaciones han sido recogidas en *Las relaciones entre el Paraguay y Bolivia en el siglo XIX* (2004) y en *Gregorio Benites – Misión a Europa 1872-1874* (2002), recrea minuciosa y rigurosamente el contexto de producción de la *Memoria de límites*, caracterizado por la delicada coyuntura diplomática que protagonizaban Argentina y Brasil por un lado y Paraguay por otro, debido a los desacuerdos postbélicos en materia de límites y las disidencias entre los dos ex – aliados, signatarios del Tratado de la Triple Alianza. Pero siendo importante esta recreación lo más destacable es el perfil de Falcón que Scavone saca a la luz mediante el análisis de su actuación política y sus escritos. Surge, con claridad, la figura de un funcionario leal, eficiente, que profesó amor a su patria, que la defendió y sufrió con y por ella. Todo esto, sin embargo, no le impidió ser fiel a sus convicciones, retirándose de la actua-

ción política cuando esta le demandaba ir en contra de aquellas y sincero en la adjudicación de responsabilidades sobre la historia reciente de su país. Así, por ejemplo, mientras Falcón caracteriza al presidente Francisco Solano López de “cruel” (página 93), “autor de todos los males” (página 96) y responsable de llevar a su nación al exterminio, no duda en señalar que la Triple Alianza llevó como único objetivo “la destrucción y conquista del Paraguay” (página 97) y que sus mismas ambiciones territoriales fueron las que acabaron de hacerlos responsables del interminable martirio del pueblo paraguayo. Falcón concluye con una lapidaria evaluación del drama bélico: “Concluida la guerra, consideremos por un momento el precio de nuestra libertad: ella nos cuesta toda la riqueza que tenía el pueblo, pues no nos ha quedado más que escombros; más de seiscientas mil vidas, una tercera parte de nuestro territorio y centenares de millones de pesos, de deudas de gastos de la guerra y de daños y perjuicios. Qué cara es la libertad de los pueblos!. Bien se podía ir a los infiernos a dar libertad a los demonios si de allí se había de sacar iguales resultados” (página 107). No obstante, la Guerra no es el único ni el principal tema; otros muchos elementos aplicables a distintos campos de estudio como la historia social y cultural paraguaya ofrecen estos textos, cuya merecida recepción entre la comunidad científica no ofrece dudas. En lo que hace a la historia en Paraguay confiamos también en que un análisis de estos testimonios contribuya, a su vez, a examinar las posibilidades para reconducir la práctica historiográfica hacia la definitiva vía de la renovación.

Liliana M. Brezzo
UCA – CONICET